



El poder interior

Autora: Rachell Daniela Leiva Abarca

Escuela: Sagrada Familia

Ganadora de un primer lugar en Mi Cuento Fantástico 2015

*Mi Cuento
Fantástico*



Piense en voz alta.

Lea el título de este cuento. Realice algunas predicciones acerca de lo que tratará esta historia a partir del título. ¿A qué piensa que se refiere “el poder interior”?

Hace muchos años existió una niña llamada Rachell. Era alegre, hermosa e inteligente, le encantaba leer y escribir. Su vida era muy tranquila, pero un día recibió una noticia inesperada: tenía que dejar su escuela –La Asunción– y trasladarse a la Escuela Sagrada Familia, ya que, por el trabajo de sus padres, esta era la más adecuada.

Al principio estuvo muy sola, pero al pasar el tiempo tuvo cinco amigos que se llamaban Allan, Jimena, Alena, Sofía y Ariana. A veces otros chiquitos la molestaban, pero sus amigos no dejaban que se burlaran de ella, siempre la cuidaban. Ellos seis eran inseparables, se apreciaban mucho y se acompañaban en sus alegrías y en sus problemas.

Una oscura mañana del mes de mayo, Rachell se desmayó en la escuela. Nadie sabía por qué, pero su cuerpecito se desvaneció sobre su silla. La maestra asustada llamó a sus padres, mientras sus amigos se quedaron en el aula con ella.

Pasó el tiempo y la niña se sentía peor. Sus papás decidieron llevarla al hospital y, para tristeza de todos, el médico les informó que Rachell tenía cáncer. Sus amigos se sintieron muy tristes, pero la animaron a no darse por vencida e hicieron una campaña para recoger dinero y comprarle los medicamentos que necesitaba.

Una noche, cuando la niña lloraba de dolor en su cama, oyó una voz angelical que le decía – ¡Hola Rachell!

Ella, sorprendida, le preguntó: –¿Quién eres?



Abrió los ojos y vio una mujer bellísima, con cara de ángel, que le dijo -¡Soy el hada que ayuda a las niñas buenas y vengo a ayudarte! Te cumpliré cinco deseos.

-¿En serio? -, preguntó Rachell.

- ¡Sí! - El hada le dijo que podría cumplirle cualquier deseo con una condición: que solo le contara que ella existía, a los mejores amigos.

El primer deseo que Rachell pidió fue poder regresar a la escuela para estudiar y compartir con sus amigos. Ellos se pusieron muy felices y le preguntaron cómo había podido regresar. Entonces ella les narró todo lo sucedido y les pidió que por favor no se lo dijeran a nadie, ese sería su gran secreto.

El día que Rachell cumplió 9 años llegaron a visitarla Allan, Jimena, Alena, Sofía y Ariana. Estaban todos jugando en el cuarto, cuando apareció el hada y los invitó a vivir una inolvidable aventura. Los llevaría a viajar en el tiempo.

Fueron a la era de los dinosaurios, a la era de piedra e incluso al futuro. Cuando iban a regresar se encontraron una puerta secreta, entonces la abrieron y había dragones, hadas, duendes y otros seres fantásticos. Era impresionante el paisaje, con árboles y flores extravagantes, pastos de colores y aguas en forma de arcoíris.

El segundo deseo de Rachell fue tener dinero para comprar sus medicamentos. Después de concedérselo, el hada le dijo que escogiera el tercer deseo y ella pidió que todos sus compañeros la dejaran de molestar, pues se sentía muy triste cuando lo hacían.

Rachell estaba feliz por todos los deseos que el hada le había concedido; sin embargo, había uno que aún no le había pedido y era muy importante. Su cuarto deseo era que la sanara del cáncer para tener salud, vivir muchos años más y así lograr sus sueños, poder ir al colegio y a la universidad, trabajar algún día, formar una hermosa familia, tener hijos y nietos...

El hada se quedó muy pensativa. Para cumplirle el deseo necesitaba la ayuda de niños con el alma limpia, como los amigos de Rachell. Le pidió que los llamara. Todos juntos y tomándose de las manos tenían que decir en coro: -¡Ajasar, ajasar, ajasar, Rachell cúrate ya!

Les explicó que era necesario decirlo con mucha fe y de verdad creer que se curaría. Ellos muy extrañados le preguntaron el significado de aquella palabra, pero el hada no se los dijo. Entonces los niños se agarraron muy fuerte de las manos para decir lo que el hada les pidió. En ese momento el hada desapareció y milagrosamente la salud de Rachell empezó a mejorar. Todos creían que estaba curada.

Después de varias semanas el hada regresó a ver a Rachell. Ella le preguntó por qué se había ausentado tantos días, entonces el hadita le dijo que estaba visitando a otros niños. Rachell notó una gran tristeza en su rostro y le preguntó qué le sucedía. El hadita le dijo que estaba muy triste porque tenía que alejarse de los niños, a los que amaba tanto, que desearía ser un hada jardinera para poder trabajar con las flores y acercarse a los niños para escuchar sus problemas, sus deseos y sus sueños.

Entonces a Rachell se le ocurrió la idea de organizar una fiesta para animar al hada y agradecerle por su valiosa ayuda. Sus amigos le ayudaron a preparar cada detalle y le llevaron preciosos regalos al hada: una nueva varita mágica de Allan, un traje de corazones de Jimena, un polvo mágico de Alena, un hermoso dibujo con la técnica de manga hecho por Sofía y un pastel con frutas que preparó Ariana.

El hada preguntó a Rachell cuál era su quinto deseo, entonces ella le dijo: -Voy a pedir que seas un hada jardinera-. El hadita se conmovió porque vio el gran corazón que tenía la niña. La abrazó con ternura, le dio las gracias y le deseó lo mejor a ella y sus amigos. Después, muy triste, se despidió.

Rachell y sus amigos no volvieron a ver al hada. Ellos se preguntaban qué había pasado y cuál era el significado de aquella palabra que les había hecho decir, pero no sabían cómo encontrar a este personaje tan lindo.

Pasó el tiempo. Rachell se había recuperado por completo y, aunque ya el tema era casi olvidado, ella guardaba en su corazón la duda de porqué le había sucedido todo esto. Con los años se convirtió en toda una señorita, ya tenía quince primaveras y aún mantenía sus amigos de siempre. Ellos compartían todo, pero el hada quedó como una historia de niños de la cual no hablaron más.

Cierto día, Rachell estaba en su cuarto cuando pasó algo que no podía creer. Nuevamente apareció ante sus ojos la preciosa imagen del hada, pero ya no era igual pues llevaba un vestido blanco muy lindo y unas grandes alas. La joven no supo qué decir, entonces el hada le explicó que había regresado para contarle la verdad, le confesó que ella era un ángel y que aquella palabra “ajasar” eran las iniciales de los nombres de sus mejores amigos, que por su poder interior de creer y desear que ella fuera curada, eso sucedió.

Le dijo que la esperanza, la fe, la comprensión y el amor de sus amigos era muy fuerte y que esa fuerza tan grande fue escuchada como una oración y el ángel fue enviado para ayudarlos porque Dios los escuchó. Que todo lo que habían visto fue un milagro que les fue concedido por su gran fe.

El ángel le pidió que no contara a nadie ese secreto y después desapareció. Rachell estaba maravillada, pudo entender todo y lloró de felicidad. Luego se hincó y oró como nunca lo había hecho.

Al otro día, cuando estaba con sus amigos, ellos notaron una sonrisa en el rostro de Rachell y le preguntaron qué le sucedía, pero ella solo contestó: - “Lo que me sucede es que estoy feliz, porque ayer me di cuenta de que todos llevamos un poder interior muy grande y que esa fe puede cambiar muchas cosas con la ayuda de Dios. ¡Los quiero mucho amigos!”.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Qué le ofreció el hada a Rachell y cuál fue su condición?

- Que la llevara a viajar por el tiempo.
- Concederle cinco deseos, si no le contaba más que a sus mejores amigos sobre su existencia.
- Llevarla a viajar por el tiempo, pero solamente con sus mejores amigos.

2. ¿Por qué Rachell y los amigos organizaron una fiesta para el hada?

- Porque cumplía quince años muy pronto.
- Para animarla porque estaba triste, ya que debía alejarse de los niños.
- Porque querían agradecerle toda su ayuda sanando a Rachell y consiguiendo el dinero para sus medicamentos.

3. ¿Qué significaba la palabra “asajar”?

- Firmeza, audacia y autoridad superior.
- La palabra asajar representa el número cinco.
- Corresponde a una palabra creada con las iniciales de los nombres de los mejores amigos.



Más allá del texto.

Los padres de Rachell y sus amigos hicieron una campaña para recoger dinero y comprarle los medicamentos que necesitaba. ¿Sabe a qué se refieren con “hacer una campaña”? ¿Ha escuchado de otras iniciativas como esta con propósitos diferentes, por ejemplo para recoger artículos electrónicos en desuso o para cuidar el medio ambiente, o también la campaña electoral que se hace cada cuatro años?



¡A escribir!

Al final de la historia, Rachell le dice a sus amigos que todos tienen un poder interior. Escriba sobre ¿cómo podemos usar ese poder interior que hay en cada uno de nosotros?

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para 1 ciclo:

Segundo y tercer año escolar:

2.1. Aplicación de estrategias que buscan fomentar la lectura apreciativa de textos literarios y no literarios al leer y producir, en forma habitual, variedad de textos.

Avalado por:

